

UNA PUBLICACIÓN DE LOS JÓVENES DE LOS CENTROS SOCIOEDUCATIVOS DE DEL VISO

Jóvenes y Memoria

DEL VISO

 CENTROS SOCIOEDUCATIVOS Y COMUNITARIOS EN BARRIOS POPULARES
DIRECCIÓN DE POLÍTICAS SOCIOEDUCATIVAS

2024

ENTREVISTA A

EVA ORIFICI

jóvenes y memoria
RECORDAMOS PARA EL FUTURO

PAC
Programa de jóvenes

CASA POPULAR DEL VISO

CSC Huellas

Aprender y enseñar para cambiar La realidad

¿Qué tenemos aquí?

Esta publicación forma parte del proyecto “**Memoria en voz alta**” en el marco del Programa “**Jóvenes y Memoria: Memoria en movimiento, jóvenes en acción, construyendo esperanza.**” organizada por la Comisión Provincial por la Memoria (CPM), organismo público que promueve políticas públicas de memoria y derechos humanos.

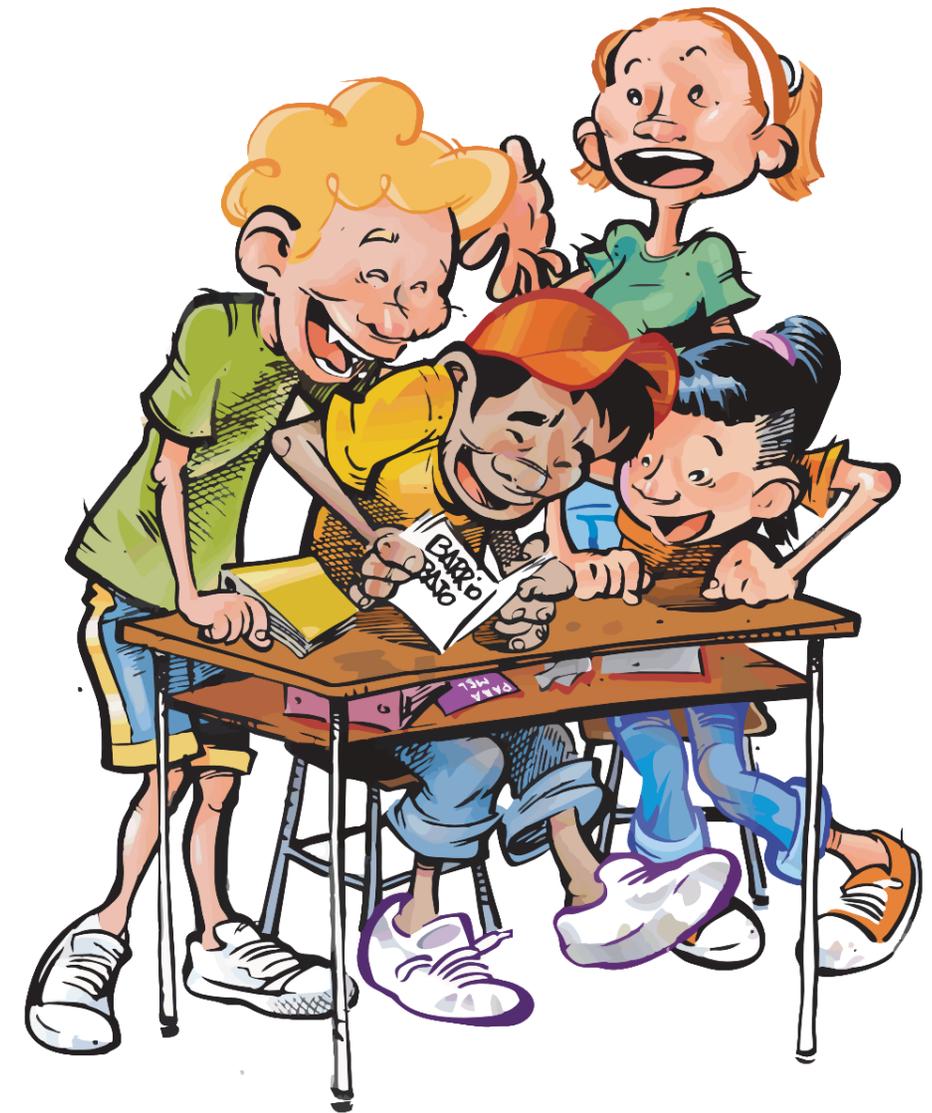
El proyecto lo desarrollamos en la localidad de Del Viso, junto a un grupo de jóvenes y docentes que participan del Programa **Fortalecimiento de Centros Socio educativos y Comunitarios en Barrios Populares** de la provincia de Buenos Aires.

La propuesta intenta ofrecer una visión acerca de lo ocurrido en esta localidad pilarense durante al última dictadura cívico militar, ocurrida entre 1976 y 1983 y espera ser útil a todas las personas interesadas en la transmisión del pasado, dentro y fuera de la escuela.

En estas pocas páginas ofreceremos las producciones elaboradas por el grupo de jóvenes, entre las cuales se incluyen una entrevista a Eva Orifici, docente delviseña quien fue secuestrada y detenida entre 1976 y 1983. Ofreceremos también, una serie de actividades y recursos, pensados para que los docentes de las escuelas públicas, puedan implementarlas en sus proyectos de clases. En este sentido, hemos recopilado materiales y diversos recursos didácticos a los que podrán acceder, a través de los códigos QR.

Sobre el uso de los códigos QR

A lo largo del material se encontrarán con códigos QR que sirven para ampliar la información y descargar recursos didácticos. Para acceder a acercá la cámara de tu celular, escaneá y cliqueá el link que te aparece.



Noticias de un secuestro

El 29 de marzo del año 1976, en horas de la madrugada un grupo de tareas entró a la casa de Eva Orifici y Alberto Marciano. Desde ese día y durante 7 años, hasta 1983, la pareja estuvo presa en distintas cárceles de Buenos Aires.

El grupo de Jóvenes se reunió con Eva para que les cuente cómo recuerda aquellos años de cutiverio.



¿Qué pasó con tu hijo Martín?, ¿Con quien se quedó?

Al momento del secuestro, Martín tenía apenas dos años y medio. No supimos nada de él mientras estuvimos secuestrados y desaparecidos, que fue más de un mes. Recién tuvimos noticias de él cuando mis padres lograron ingresar, como visitas, al penal donde me habían llevado. A Martín lo pude ver porque lo traían los abuelos a la visita, era un sacrificio muy grande, porque tenían que levantarse a la madrugada para poder ir a la cárcel y hacer filas insufribles con los niños. Les hacían pasar lo mismo que a los mayores. Eran horas de espera hasta que por fin podían entrar.

En un principio pude verlo en visita, que sería de contacto porque era la cárcel de Olmos, pero luego, cuando nos trasladaron al penal de Villa Devoto, las visitas eran a través de un vidrio y así fueron la mayoría de los años siguientes, tuve que esperar varios años para volver a tener la posibilidad de una visita de contacto para las Fiestas. Pasaron muchos años antes de que podamos volver a abrazar a nuestros familiares y a nuestros hijos.

¿QUERÉS SABER MÁS?

Eva nos contó muchas cosas, la entrevista duró como 3 horas dónde escuchamos cosas que nos emocionaron, nos reímos, nos indignamos y nos ayudaron a entender un poco más lo importante que era el trabajo que estábamos realizando para mantener viva la memoria en nuestros barrios. Si querés enterarte de todo lo que Eva nos compartió, podés acceder a la entrevista completa escaneando el código QR.



La madrugada del secuestro

Entrevista a Eva Orifici

¿Eva, recordás cómo fue el día de tu secuestro?

Sí, recuerdo aquel día como si fuera hoy: entraron en casa, estábamos durmiendo, nos sacaron de la cama. A Alberto lo llevaron para el sector donde estaba la cocina y a mí me dejaron en el dormitorio junto con mi pequeño hijo Martín. Bueno, revolvieron toda la casa. Sé que a Alberto, mi pareja, lo golpearon, al momento de ingresar. Nos hicieron vestir, ya que estábamos con la ropa de cama y nos dijeron que nos llevarían a la comisaría. Me vestí, yo tenía toda mi ropa preparada para el día siguiente porque tenía una capacitación docente, y debía salir temprano, nos preguntaban dónde teníamos dinero, donde teníamos objetos de valor. Las primeras cosas que nos robaron fue: un reloj de oro muy chiquito que me habían regalado mis padres cuando cumplí los 15 años, una medallita con una cadenita de oro, las alianzas del casamiento... todo eso, junto a los pocos pesos que teníamos, nos lo robaron apenas ingresaron a la casa.



Fuera de la casa, les pregunté qué iban a hacer con mi hijo Martín. Me dijeron que lo sacara de su cuna y que lo preparara; parecía que lo iban a llevar con nosotros, pero a último momento me dicen que no. Finalmente Martín se quedó solo sobre nuestra cama matrimonial.

Nos encapucharon y, con las manos atadas, nos subieron en vehículos separados. Nos llevaron a la comisaría de Escobar. Allí nos tuvieron dentro de “camiones celulares”, de esos que tienen celdas para trasladar detenidos. Estuvimos más de un mes detenidos de forma clandestina hasta que nos “legalizaron”.

CUADERNOS DE LA CARCEL

Durante los años que estuvo detenida, a Eva y a sus compañeras de celda, fue la solidaridad, el apoyo de los familiares y la creatividad, lo que les permitió soportar aquellos años de oscuridad en los que la censura era lo común

“No podíamos leer el libro que nosotras quisieramos, sino que había géneros o títulos que estaban prohibidos. Los guardia cárceles decidían que ingresaba y que no, había mucha censura(...) del diario recortaban aquellos artículos que consideraban “peligrosos” y que hablaban sobre la situación del país ¡imaginen abrir las páginas y ver agujeros por todos lados!”

Una de las estrategias de supervivencia, fue la escritura la escritura furtiva, como medio de evasión. Eva aun conserva un cuaderno escolar que logro burlar el control militar y dejo el testimonio vivo expresado en cien páginas con cartas de familiares, saludos navideños, fotos, canciones...Eva tuvo la generosidad de compartirnos ese manuscrito que hoy pertenece a la comunidad, como testimonio de un pasado que no queremos que ocurra **nunca más**.

